El ciudadano en el centro de la política

MARÍA BURREL
DIPUTADA POR CIUDADANOS EN LA DIPUTACIÓN DE LLEIDA I CONCEJAL DE LA PAERIA DE LLEIDA

El viernes pasado tuvo lugar el Pleno del estado de la ciudad. Y mientras el Paer en Cap instaba a los grupos del consistorio a elevar el debate por encima de los intereses partidistas y a mirar al futuro, yo cavilaba en qué debía de estar haciendo o pensando un vecino de Lleida, uno cualquiera. El que levanta cada día la persiana de su negocio, el que va al colegio o instituto, el que está en la sala de espera del CAP u hospital, el que va a por el pan o al súper, el repartidor de pedidos, el que hace cola en el banco o en el INEM.

Y es que, aparte de discursos propositivos a futuro, la política local –y también la autonómica– sigue en las mismas, anclados en la idea de su "governança" y excelencia operativa. Discursos y frases vacías de contenido. Y mientras tanto, en presente, los ciudadanos esperando que se resuelvan sus problemas.

En el ecuador de este mandato, mi impresión es que hemos tocado fondo. Como decía Gabriel Celaya: "Vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan decir que somos quiénes somos, nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno. Estamos tocando el fondo". Sinceramente, o ponemos el pie en el fondo para impulsarnos hacia arriba y sacar la cabeza de la charca del lodo, o nos ahogamos todos. Porque el encanallamiento de la vida pública y su desconexión con la realidad sigue siendo total. Hay que dejar de improvisar y empezar ser ciudadanos más responsables y también más exigentes. Despojarnos de dogmas impuestos, dejar de dar por bueno que lo que se nos presenta es la realidad, porque no lo es, dejar de creernos lo que nos cuentan, porque no es lo que vemos.

Mientras el Paer en Cap hablaba de consensos en interés del conjunto de la ciudadanía, yo cavilaba que los auténticos protagonistas del presente y del futuro de Lleida son todos y cada uno de los vecinos de esta gran ciudad. Porque son ellos los que realmente impulsarán cualquiera de las transformaciones esenciales y necesarias de las que más bien poco se habló en el salón de Plenos. Estoy convencida de que es esencial invertir en las personas, porque si de verdad nos creemos eso de la recuperación ciudadana post-Covid, la recuperación económica que todos estamos esperando conseguir con los proyectos que financien los Fondos NextGenerationEU, o apostamos por la inversión en capital humano o no será posible acometer ninguna transformación.

> No hay derecho a que miles de ciudadanos en Lleida se sientan literalmente abandonados por el gobierno de turno

El impulso que un gobierno local, autonómico o nacional planifique quedará en nada si no se tiene en cuenta la necesidad de la inversión en capital humano. Porque tanto en la transición ecológica, como en la transformación digital, en la igualdad de género y en la cohesión social y territorial, el papel que juega el capital humano es indispensable para que pueda recuperarse el crecimiento, se pueda fomentar la creación de empresas y, en definitiva, acelerar la generación de empleo.

La digitalización, por poner un ejemplo, ha de estar al servicio de las personas, no de la política y debemos saber aprovechar la oportunidad que ofrecen los fondos comunitarios del Plan de Recuperación para Europa. Es esencial para que Lleida y también Cataluña recupere el liderazgo económico perdido tras décadas de miopía nacionalista.

Estoy convencida que el centro de las políticas han de ser las personas y no hay derecho a que miles de ciudadanos en Lleida se sientan literalmente abandonados por el gobierno de turno. Porque no hay ciudadanos de primera y de segunda. Hay ciudadanos libres e iguales.